Midazolam, tableta de 7.5 mg, Vía oral, código IGSS: 820

Dosis: Según lo prescrito por su médico tratante en la receta.

Indicaciones de uso: Tratamiento a corto plazo del insomnio en adultos y niños mayores de 12 años. Las benzodiazepinas sólo están indicadas para el tratamiento de un trastorno intenso, que limita la actividad del paciente o lo somete a una situación de estrés importante.

Reacciones adversas: Hipersensibilidad, angioedema, estados de confusión, desorientación, alteraciones emocionales y del humor, trastornos de la libido, depresión, intranquilidad, agitación, hiperactividad, nerviosismo, ansiedad, irritabilidad, agresividad, ira, pesadillas, sueños anormales, alucinaciones, comportamiento inadecuado, dependencia física y síndrome de retirada, abuso, somnolencia, cefalea, vértigos, disminución de la alerta, ataxia, sedación, amnesia anterógrada, diplopía, parada cardíaca, insuficiencia cardíaca, síndrome de Kounis, debilidad muscular, depresión respiratoria, alteraciones gastrointestinales, alteraciones cutáneas, fatiga, caídas, fracturas.

Precauciones de uso: Después de un uso continuado durante algunas semanas, puede producirse una cierta pérdida de eficacia con respecto a los efectos hipnóticos de las benzodiazepinas de corta duración de acción.
Puede conducir al desarrollo de dependencia física y psicológica.
El síndrome de abstinencia puede consistir en cefaleas, diarreas, dolores musculares, ansiedad acusada, tensión, intranquilidad, confusión e irritabilidad.
La duración del tratamiento con benzodiazepinas hipnóticas debe ser lo más corta posible y no debe exceder de 2 semanas.

Cuando se interrumpe el tratamiento con midazolam, el insomnio puede reaparecer, posiblemente con una mayor intensidad que antes de empezar el tratamiento.

Puede causar amnesia anterógrada, lo que ocurre más frecuentemente en las primeras horas tras ingerir el medicamento.

Las benzodiazepinas pueden producir reacciones paradójicas tales como intranquilidad, agitación, irritabilidad, agresividad, ansiedad y más raramente delirios, ira, pesadillas, alucinaciones, psicosis, comportamiento inadecuado y otros efectos adversos sobre la conducta. En caso de que esto ocurriera, se deberá suspender el tratamiento.

Ancianos o pacientes debilitados pueden ser más sensibles a eventos adversos como depresión cardiorrespiratoria.

Las benzodiazepinas no están recomendadas para el tratamiento de primera línea de la enfermedad psicótica. Las benzodiazepinas no deben utilizarse solas para el tratamiento de la depresión o de la ansiedad asociada a depresión (riesgo de suicidio).

Evitarse el uso concomitante de midazolam con alcohol y/o depresores del sistema nervioso central, en pacientes con antecedentes de alcoholismo o drogadicción.

Contraindicaciones: Hipersensibilidad conocida a las benzodiazepinas o a alguno de los excipientes.

Miastenia gravis.

Insuficiencia respiratoria grave.

Síndrome de apnea del sueño.

Insuficiencia hepática grave por el riesgo de encefalopatía.

No debe administrarse a niños menores de 12 años.

No debe administrarse a pacientes que estén recibiendo tratamiento concomitante con inhibidores o inductores muy fuertes de CYP3A (ketoconazol, itraconazol, voriconazol, inhibidores de la proteasa del VIH incluyendo las formulaciones de

inhibidores de la proteasa potenciados con ritonavir y los inhibidores de la proteasa del virus de la hepatitis C como boceprevir y telaprevir.

Interacciones: Consulte el Formulario Terapéutico.

Embarazo y lactancia: Antes de tomar este medicamento, informar al médico tratante si está embarazada o si sospecha estarlo, y si es compatible con la lactancia.

Referencia: Adaptado de Formulario Terapéutico.